

¿Estás preparada para recibir visita?

Nancy DeMoss Wolgemuth

¿Cómo te sientes cuando parientes lejanos se aparecen en la puerta de tu casa sin anunciarse y con planes de quedarse por una semana y con muchos deseos que le muestres tu casa? ¿Tendrás que hacer milagros para evitar sentirte avergonzada?

Un compromiso con la santidad incluye tener una vida que está lista en cualquier momento “para recibir visita” y “abierta a la inspección”—una vida que puede soportar cualquier tipo de escrutinio—no solo en los asuntos obvios, sino en esos “lugares ocultos” donde uno no pensaría buscar.

La mayoría de los cristianos saben hacer una recogida rápida en sus vidas cuando saben que otros vienen a chequear. Ellos saben cómo verse y cómo actuar cuando están en la iglesia o cuando quieren dejar una buena impresión en un amigo.

Pero aquí está la verdadera prueba: ¿Qué descubrirían los demás si se detuvieran a ver tu vida más de cerca? ¿Que verían si empezaran a abrir los armarios y las gavetas de tu vida?

Esta era una de las controversias más importante que Jesús tenía con los Fariseos de Sus días. El problema no era su conducta externa—su deseo por la alabanza humana los hizo unos actores estelares. Pero Jesús podía ver lo que las personas a quienes ellos estaban tratando de impresionar no podían ver—sus corazones. Y allí era donde radicaba el problema.

Igual que los fariseos, nosotros tenemos una capacidad increíble de sentirnos bien porque no cometemos un tipo de pecado específico, al tiempo que descartamos como insignificante la contaminación interna de nuestros corazones. Nunca hemos cometido adulterio físico, pero entretenemos pensamientos lujuriosos en nuestras mentes, quizás sobre la pareja de otra persona. No cometemos actos de violencia física pero anidamos odio en contra de aquellos que nos han hecho daño y mentalmente los asesinamos y emocionalmente los cortamos de nuestra vida.

Personalizando

Los autores del Nuevo Testamento retan a los creyentes a reconocer su posición en Cristo como: justificados, redimidos, separados para Sus propósitos. Y también nos exhortan a vivir de manera consistente con nuestra posición.

Toma tiempo y mira cada uno de estos pasajes en las epístolas de Pablo que describen algunos aspectos de lo que significa vivir una vida santa. Y luego considera en oración las preguntas de aplicación.

Hablar la verdad (Colosenses 3:9-10 Efesios 4:25)

¿Estas tu engañando a alguien sobre algo?

¿Te preocupa más lo que otros piensen de ti que lo que Dios conoce sobre ti?

No te aires (Efesios 4:31)

¿Tienes ira en tu corazón en contra de alguien?

¿Fácilmente te irritas? ¿Tiendes a impacientarte?

Cuida tu lengua (Efesios 4:29 5:4)

¿Proviene de tus labios lenguaje profano, palabras obscenas o chistes vulgares? ¿Críticas o chismes o calumnias a otras personas?

Se sensible al Espíritu (Efesios 4:30)

¿Eres sensible a las cosas que contristan el Espíritu?

¿Eres rápido en responder a la convicción del Espíritu de Dios cuando has pecado?

Vístete de perdón y amor (Colosenses 3:12-13)

¿Guardas algún rencor o guardas amargura en tu corazón en contra de alguien? ¿Hay alguna persona que te ha herido o hecho daño que no has perdonado por completo?

¿Esta tu vida marcada por el amor?

Que Su paz gobierne (Colosenses 3:15)

¿Controla la paz de Cristo tu vida, o a menudo te atormentas o preocupas acerca de las circunstancias que están fuera de tu control?

¿Confías en la sabiduría y el amor de Dios para ordenar tus pasos?

Abraza el papel que Dios diseñó para ti dentro del hogar (Colosenses 3:18-21)

¿Tus relaciones familiares están ordenadas de acuerdo al plan que Dios ha revelado en Su Palabra?

-Esposas: ¿Te estás sometiendo a la autoridad y liderazgo de tu esposo? ¿Muestras reverencia y respeto en tus actitudes hacia él y en la manera que te diriges a él o hablas sobre él a los demás?

Exhibe un carácter piadoso (Efesios 5:1)

¿Hay algo en tu vida que no luce familiar a la semejanza a Dios?

¿Hay algún patrón o práctica en tu vida que puede alejar a otros de Dios en caso de que te imiten?

Se moralmente pura (Efesios 5:3)

¿Son tus pensamientos puros?

¿Eres casta y discreta en tus relaciones con los miembros del sexo opuesto?

Anda en la luz (Efesios 5:8-10)

¿Conscientemente procuras saber y hacer aquello que complace al Señor?

¿Hay algún área en tu vida que no soportaría el escrutinio de Su Santa Luz?

© Moody Publishers. Usado con permiso. Extracto de Holiness: The Heart God Purifies (Santidad: El Corazón que Dios Purifica) por Nancy Leigh DeMoss.